

El popular

Año XXV

Cabra 21 de enero de 1942

N.º 1224



Una obra del Estado que puede pedirse

Indudablemente padecemos en Cabra una crisis de entusiasmo y de amor a la patria chica. Dejamos que se pierdan bellas iniciativas, que se arruinen obras, sin una mera protesta, ni aun en casos tan significativos como el de la Diputación que cobró del Ayuntamiento unos miles de duros para reconstruir un camino y un puente que están de pié, por verdadero milagro. Se nos fueron

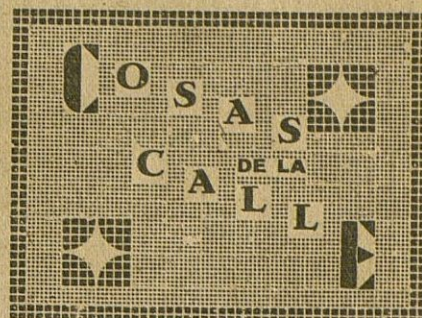
las memorias con la victoria y nada se hace para cubrir los cuerpos ateridos de tantos desgraciados, como padecen frío, en este crudo invierno; el egoísmo ha cerrado muchos pechos a la caridad cristiana, en Cabra donde la generosidad movida a impulsos nobles es siempre inagotable.

En este grito semanal que es nuestro semanario en engrandecimiento de Cabra, no nos cansamos de hablar en defensa de nuestra riqueza de regadío, aunque los hortelanos se empeñen en indisponerse con la población, ya vendiendo la mercancía en otras zonas o poniéndolas a precios, como si vinieran del Norte y hubiera que pagar portes de miles de kilómetros. Pero algún día llegaremos a reconciliarnos y haremos las paces porque será el pueblo el que haga el favor de comprar los productos locales en vez de esa gigantesca y buena producción que en un futuro den las tierras de regadío. Todos los días se publican relaciones de las obras hidráulicas que se ejecutan, que se han ejecutado o que están en trámite de realización. Una muy curiosa que se ha publicado estos días, es de las obras del Pantano del Generalísimo, en Valencia, que va a mejorar el riego en una extensa zona y creará otra nueva más importante. Allí había un problema similar al de Cabra, las conducciones eran de la época romana y parecían sagradas, pero ocurría como en Cabra, un gran caudal en el invierno, y una sequía espantosa en el verano. Pero allí se han preocupado más que en Cabra por esta riqueza y ya tienen en marcha la obra magna.

No pedimos para Cabra un pantano, porque el problema aquí es más reducido y podría hacerse como en la capital del Turia. Allí se ha comprobado que el 25 % de las pérdidas del agua, estaba en la falta de revestimiento de las acequias, y enseguida todas las congregaciones de regantes han pedido y obtenido esta obra del Estado que ya está en marcha y cuyos beneficios los mismos regantes comprueban enseguida.

Pero para eso hace falta algo más de lo que se hace en Cabra, de llorar, suplicar y amenazar el mismo día de la crisis. Hace falta reunirse y acordar de verdad lo que se promete con engaños anualmente ante el conflicto de las cosechas próximas a perderse en determinada ribera, y enseguida dirigirse a los poderes públicos, a la zona hidráulica del Guadalquivir, para que el personal técnico examine el problema, los manantiales y su distribución y de paso se aclararía la discutida propiedad del tercer manantial y ese personal trazaría su distribución y elevaría al Estado la propuesta para el revestimiento de esas acequias, lo que nos daría un verano más tranquilo y próspero. Y además como estas obras tendrían que hacerse en primavera para cuando la crisis de trabajo se tiene que presentar aterradora—no hay un solo proyecto para conjurarla apesar de saber que se presenta,—se daría un gran paso hacia el problema de la crisis, sin tener que recurrir a medidas violentas, y haciendo una obra buena.

El Estado previsor tiene medidas para evitar este problema de los riegos, claro que hay que tomar las medidas con tiempo y no esperar al mes de julio cuando el agua comienza a escasear.



El fútbol infantil

Los chicos de Cabra viven en el mejor de los paraísos. Son los amos de la calle y los del cine. Hacen cuanto quieren y descan sin que nadie les moleste. Por ejemplo: en el cine cultivan el deporte de escupir a los espectadores de butacas, a ponerlos hechos una verdadera penita. Y lo peor es que esto también ocurría antes y se quitó. Bastó una simple orden de la autoridad, que los guardias fueran de guardias y no a ver la película. Y claro como ahora vamos todos a ver el cine... Así salimos algunos domingos.

Pero este deporte infantil no tiene ni punto de comparación con el noble deporte infantil del fútbol. Con sol, con agua, con nieve, los chiquillos forman unas cosas redondas, con trapos, papel o goma y *chut* para acá y *goal* para allá, y lo mismo les dá que haya guardias de espectadores que simples y pacíficos transeuntes, el partido prosigue y los transeuntes también prosiguen más o menos lastimados. Los partidos no tienen hora ni plazo. Hay momento en que suponíamos que niños en edad escolar estarían en el colegio. Pues no señor, en la calle Concepción, pongo por ejemplo, puede usted contemplar un reñidísimo partido.

En fin, todo es una delicia, los muchachos campan por sus respetos, tranquilos y orgullosos. ¡Son los amos de la calle!

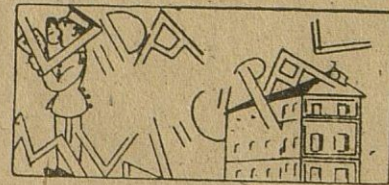
Ante uno de estos partidos, unos llaman a Herodes; otros más duros, al papel de multas, pero los más sensatos claman: ¿Dónde está la guardia municipal?

Papelería MEGIAS
MUY SURTIDA

Hasta el día 20 de febrero dura el plazo para adquirir las cédulas personales del año 1941.-Y desde mañana puede pagarse el alquiler del agua de la Fuente del Río, del año 1942.-Otras informaciones y noticias de interés local.



El tiempo mejora y la recolección de aceituna sigue su marcha rápida.-Cultos en Santo Domingo.-Siguen proyectándose buenas películas.-Anoche debutó la compañía de Comedias de María Teresa Pozón.-En Montilla triunfan la Agrupación "Pepita Jiménez" y la obra de nuestro poeta Soca, "¡Quiero Vivir!"



Al cobro los arrendamientos de agua potable de los manantiales de la Fuente del Río, correspondientes al ejercicio en curso.

El Alcalde de esta Ciudad. Hace saber: Que por acuerdo de la Comisión Municipal Gestora de 13 del corriente, quedan puestos al cobro hasta el 31 del mismo, los arrendamientos de agua potable de los manantiales de la Fuente del Río, propiedad del Municipio, correspondientes al ejercicio en curso, lo que puede verificarse en la Depositaria-Recaudación de este Ayuntamiento de 10 de la mañana a 1 de la tarde de todos los días hábiles, advirtiendo a los interesados, que transcurrido dicho plazo que no será prorrogable, se procederá a su realización por la vía de apremio.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos. Cabra, 17 de Enero de 1942.

Se prorroga el plazo para adquirir las cédulas personales.

El Alcalde de esta Ciudad. Hace saber: Que por oficio de 14 del actual, el Señor Presidente de la Excm. Diputación provincial, ha comunicado a esta Alcaldía, haberse ampliado hasta el 28 de Febrero próximo, el plazo voluntario de cobranza de las Cédulas personales del pasado ejercicio de 1941.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

Cabra, 17 de Enero de 1942.—José L. Muriel.—Por mandado de S. S.ª, El Secretario, Raf. Moreno la Hoz.

De la Vida Artística

La Agrupación "Pepita Jiménez", en Montilla

Obtiene un señalado triunfo al estrenar en el Teatro Garnelo, de aquella Ciudad, la comedia del poeta Soca, "¡Quiero vivir!"

Como ya anunciamos en el número pasado, la Agrupación Artística Egabrense «Pepita Jiménez» se desplazó el jueves de la semana anterior para estrenar en Montilla la celebrada comedia «¡Quiero vivir!» del laureado poeta paisano Juan Soca.

Con el Teatro abarrotado de selecto público —llegaron a revenderse muchas localidades— actuaron los artistas paisanos consiguiendo una interpretación formidable de la obra. Loli Fernández, estuvo felicísima, bordando su papel de protagonista; Anita Mellado, admirable, así, admirable en el suyo; y si es Sierrita Ríos, pimpante y graciosísima, como siempre, en esa Sierrilla queha sabido crear De ellos, todos bien, tanto Luis Lozano Mendoza, como Modesto Ríos, Rafael Ordóñez, Murillo, Velasco, Luna y Casas.

Actuó también en esa inolvidable velada la Rondalla Montillana que ejecutó con excelente gusto diversos números.

El público, a quien agradó extraordinariamente la comedia, aplaudió con gran calor muchas de sus escenas y al final de todos los actos, tuvo que levantarse el telón en honor del autor y de los intérpretes, a quienes felicitamos muy cordialmente así como al Director de la Agrupación Sr. Valentín.

La compañía regresó muy satisfecha de la hidalguía del fraterno pueblo montillano, no queriendo silenciar su agradecimiento a los organizadores de tan inolvidable velada, señores Jiménez Velasco, Jiménez Duque, García Jurado y demás directivos de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de las Prisiones, cuyos nombres sentimos no recordar, quienes se desvivieron en atenciones y agasajos para con nuestros artistas.

Santuario de Nuestra Patrona

La Romería de la Candelaria

Se acerca la fecha en que se celebra en el Santuario de Nuestra Patrona María Santísima de la Sierra una de las Romerías más simpáticas: hacemos referencia a la de la Candelaria.

La típica torta y los adornados pichones; el oloroso romero adornando las candelas; el Divino Niño en mantillas, son notas que dan a esa fiesta, que tiene para nosotros recuerdos muy gratos, un carácter particular y por demás atrayente.

Tenemos noticias de que este año, como los anteriores, arribarán al picacho numerosos fieles para llevar al Niño el tradicional aguinaldo.

Se hacen gestiones por algunos Directivos de la Cofradía de la milagrosa imagen para organizar un viaje en autobús o camión, iniciativa que ojalá cuaje.

Así hacía justicia...

de San José, para que os convenzáis, buen hombre, de la justicia de vuestros reyes.

Cuando el caminante llegó a la puerta referida, sobre una almena había una mueca trágica a la luna la cortada cabeza del centinela que negara la entrada al pobre mendigo trahumante.

En aquella España que fuera el crisol de nuestra Unidad, de nuestra

Librería MEGIAS

acaba de recibir las últimas novedades de la colección AUSTRAL

Centro Filarmónico Egabrense

La nueva Directiva de esta Sociedad

La cultural sociedad Centro Filarmónico Egabrense, en reciente junta general, ha elegido por aclamación, la siguiente Directiva para el corriente año:

Presidente, Don Vicente Muñiz López Córdón.

Vice-presidente, Don Rafael Navarro Martín.

Secretario, Don Francisco García Valladares.

Vice-secretario, Don Manuel Córdoba Villar.

Tesorero, Don Fernando Luque Muñiz.

Vocal Nato, Don Juan López Conrado.

Vocal Bibliotecario, Don Pedro Gómez de Aranda Sánchez.

Vocales, Don Antonio Domínguez Priego, Don José Espinar Ramírez, Don Rafael Luna Pérez y Don Acisclo Pérez Jiménez.

grandeza y de nuestro Imperio, así hacía justicia la reina Isabel. El yugo unitario y poderoso servía para disciplinar y ordenar y bien dirigir al pueblo y a la milicia. No temblaba el pulso a Isabel de Madrigal, cuando de hacer justicia se trataba. Pero al mismo tiempo, sabía ser magnánima y humana, buena y consecuente. Y era su corazón paloma de oro y sin hiel, que siempre dejaba en vuelo maravilloso cuando como Colón, se la hablaba en nombre de Dios y de la Patria.



En Córdoba, donde fué recientemente operado, falleció el pasado día 15 a las 13 años de edad el joven Joaquín Baeza Bernardo.

Por su carácter simpático y bondadoso gozaba Joaquinito lo mismo entre sus numerosos amiguitos que entre las personas de edad que llegaron a tratarle, especiales afectos.

Descanse en paz el malogrado joven y reciban sus apenados padres nuestros queridos amigos: D. Joaquín Baeza Castel, Conserje de la Sucursal del Banco de España en ésta, y Doña Angeles Bernardo, hermanas y demás familiares, nuestro más sentido pésame.

Cristianamente, como había vivido, falleció el próximo pasado domingo en la inmediata villa de Nueva Carteya, la respetable señora Doña Genoveva Fernández Marín, viuda de Merino.

Por sus virtudes era la finada querida y respetada en aquel su pueblo natal que hoy llora pérdida tan irreparable, sobre todo las clases pobres para las que la finada era una madre generosísima.

El acto del traslado al cementerio de los inamidados restos de dama tan buena, constituyó una manifestación de duelo imponente en la que figuró no sólo el pueblo entero de Nueva Carteya sino otras muchísimas personas de todas las clases sociales de Cabra, donde con tantos afectos cuenta también la familia Merino.

Descanse en paz el alma de la finada.

A sus apenados hijos Vicente, Juan, Saturnina y Eladio; hijos políticos Doña Carmen Garrido, Don Francisco Tapia y Don Francisco Cubero, nietos y demás familiares expresa su más sentido pésame EL POPULAR.



Toma de dichos

En la noche del pasado lunes y ante el Sr. Arcipreste de este partido don Antonio Povedano, han firmado su contrato matrimonial, la encantadora señorita María de la Sierra López Fernández y nuestro querido amigo don Manuel Espinar Roldán, del cuerpo de Carabineros.

Testificaron el acta: Don José Luis Muriel Moreno, Don Angel Peña Pastor, Don Joaquín Peñuelas Navarrete, Don Francisco Gallardo Orgaz, Don Antonio Espinar Roldán, Don José y Don Manuel Moreno Luque Don Pedro López Muñiz y Don Francisco Ruiz Ramirez.

Bautizo

En la Parroquia de Santiago, de Málaga, ha sido bautizada la niña recientemente dada a luz por la señora doña Aurora Casas, esposa de nuestro querido paisano y amigo don José Cabrera Valentín.

A la nueva cristiana se le impusieron los nombres de Aurora María de los Angeles.

Pida en todas partes, la exquisita SOLERA FINA:



de las bodegas de DOMINGO JIMÉNEZ.

Así hacía justicia

Isabel la Católica

Por Julio Escobar

En una de sus visitas a la insigne villa del alcaide Ronquillo —el Arévalo ilustre y popular de nuestros siglos imperiales— iba Isabel acompañada de Tello, uno de los caballeros de su mayor intimidad. Reina y servidor cabalgaban de noche y de incógnito por la calzada que partía de la Mota medinense y finaba en el Azoguejo segoviano. Señora y caballero dialogaban en el silencio de los campos castellanos, suspendidos en la serenidad estelar. Los luceros lucían sus glorias infinitas. De las masas pinariegas llegaba un suave rumor. Bravios aromas de los tomillares se mezclaban con el aliento juvenil y potente de sembrados abriales. La masa de algún rebaño, envuelto en polvareda y balidos, marchaba por la cañada, de vuelta del ferial medinense.

—Señora—decía Tello—. Es mucho fray Antonio de Guevara y grandes sus méritos y sapiencia. Pero no es muy justo su criterio cuando dice que en la corte sólo hay «cruces mentiras, nuevas falsas, mujeres perdidas, amistades fingidas, envidias continuas, malicias dobladas, palabras vanas y esperanzas falsas». Hay también abundancia de saber y estimar: díganlo si no el cardenal y nuestro secretario Hernando del Pulgar y mi señor don Juan Palacios Rubios, a quién vuestra alteza tanto estima.

La reina, con sonrisa benévola, se dignó contestar:

—Fray Antonio es gran letrado y de los de gracejo y sorna. Dice la parte mala y se calla la buena, porque la mala es la que hay que enmendar, que la buena bien se está, como no sea para superarse... Y me has nombrado en tu queja a mi Palacios Rubios, al que me recordarás escribir mañana, pues necesito de su gran ciencia y consejos: mucho ha de hacer este paisano en servicio del reino, si no me confundo.

En dulce plática llegaron a la entrada del puente llamado de Medina, sobre el río Arevalillo, después de tres horas de caminata, ignorantes de si ya eran dadas en la torre de Santa María la Mayor las campanadas de la queda.

—Alteza —dijo Tello—. Creo que nos podemos volver a Medina, porque las puertas de las murallas arevalenses parece ser que se han cerrado.

—Tan cerca estamos, que vamos a

verlo. Lo que no has de olvidar es que voy de incógnito. Y no creo que es tan tarde para que no haya una puerta aún abierta. Sígueme. He de ver en esta hermosa noche de primavera el palacio de donde me sacara mi hermano el rey don Enrique, que Dios tenga en la Gloria; el sitio donde pasé mis años mejores, sin pensar en cuidados, sólo distraída en labores y juegos. Siempre vamos de paso por Arévalo y casi nunca me puedo detener a mi sabor y gusto, libre del embarazo de escolta y rituales.

Llegaron a las murallas y Tello llamó a la puerta de San Pedro. El eco contestó en la noche al ruido del pomo de la espada del caballero sobre los clavos del portón

—Volvamos grupas hacia el otro puente, Tello —mandó la reina.

Y a poco atravesaban el romántico puente de los Barros, para parar en la puerta de San José, un poco fatigados los caballos por la rápida pendiente ascendida.

Un humilde peregrino —dice la Historia— se esforzaba en llamar en la misma puerta para que le abrieran. Al fin asomó sobre la portada un guerrero, con gesto malhumorado y voz iracunda, quien preguntó al caminante:

—¿Quién molesta a estas horas?

—Un pobre peregrino muerto de hambre y cansancio.

—¡Idos al diablo! Ya dió la queda y es imposible abrir—replicó la voz descompuesta del centinela, que desapareció tras una de las almenas de la muralla.

La reina Isabel y Tello presenciaron inmóviles y mudos la escena, escondidos en la sombra de un repecho.

—A lo mejor, a nosotros nos abreñ, alteza...—se permitió decir el real servidor—. Lengua de oro tiene respuesta inmediata. Si vuestra alteza quiere satisfacer su capricho... Veamos.

Y Tello dió sendos golpetazos a la puerta de San José al tiempo que decía:

—Ahí va, guardián, llave de oro.

Y tiraba una bolsa con monedas a lo alto de la muralla.

A poco abrióse de par en par la puerta y por ella entraban la reina y el caballero, mientras el pobre peregrino debatía con el centinela, que nuevamente le prohibía la entrada. Vista la pugna entre guardián y caminante por la reina Isabel, se fué a ambos y le dijo al barbado peregrino:

—No os quejéis, buen hombre, de la justicia de nuestros reyes sin conocerla. Idos mañana a la Mota de Medina y pedid audiencia a la reina Isabel.

—Por Medina, por Medina—gruñó descorazonado el pobre mendicante—. Aquí sólo hay puertas abiertas para los caballeros...

—Id por Medina—insistió la Católica—; haced caso de mi consejo...

Y los corceles llevaron a sus dueños y los pasearon bajo el filo de las estrellas por la plaza del Real, por la calle de Santa María, por la plaza de la Villa, por San Martín, por el Teso, por las Tenerías, por los Carcavos, por San Pedro...

Después del disfrute de la reina, señora y caballero volvieron a salir al campo, hacia la corte medinense. Dos horas había durado la visita, y cerca de Ataquines alcanzaron al pobre peregrino a quien doña Isabel recomendó otra vez que no dejara de ver a la reina en Medina, mientras los caballos se perdían en el polvo de su largo trote.

Y, en efecto, a la mañana del siguiente día el caminante se arrodillaba en las gradas del trono de los Reyes Católicos. Desde el primer momento reconoció en doña Isabel a uno de los jinetes que entraron en Arévalo, y suplicó con la punta del manto real en los labios...

—Perdón, majestad; ignoraba...

—Buen hombre—destiló dulzura y simpatía la reina—, id esta noche a Arévalo, que siempre habrá sitio abierto en las murallas, sea cualquiera la hora en que llegéis. Os darán cabalgadura en el castillo para que hagáis más cómodo el viaje. Y no dejéis de prestar atención a la puerta

(Termina en la plana central)